

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVIII.—Núm. 31

6 de Noviembre de 1897



Excmo. Sr. D. Luis Pando, teniente general, jefe del Estado Mayor del ejército de la isla de Cuba.

SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. D. Luis Pando, teniente general, jefe de Estado Mayor del ejército de la isla de Cuba. —D. José Luis Albareda. —Isla de Cuba: Cárdenas: Distribución oficial de socorros á las familias arruinadas. —Excmo. Sr. D. Rafael Ibáñez Aldecoa, general de brigada, y sus ayudantes. —Excelentísimo Sr. D. Julián González Parrado, general de división, segundo cabo de la Capitanía general de la isla de Cuba. —Asturias pintoresca. —La guerra de Cuba: Conducción de prisioneros. —Exposición de industrias: Instalación de la Sociedad bilbaína *La Vizcaya*. —María Tubau de Palencia. —Filipinas: Manila: Cañones de grueso calibre en las fortificaciones. —Una sección de la Guardia civil.

TEXTO: Revista crítica, por *Fermin Carnicero*. —Los grabados. Nuestros clásicos: De D. José Iglesias de la Casa, anacreontica. Crónica de la guerra, por *Juan de España*. —Los límites de la ciencia, por D. Alfonso Ordás. —Reseña histórica de la Guardia civil, por el teniente coronel D. Eugenio de la Iglesia. —Biblioteca de las prisiones, por D. José de Siles. —Exposición de industrias españolas, por D. Daniel Collado. —Habladurías, por D. Eduardo de Palacio. —El fenómeno de bicorporeidad, por D. E. García Gonzalo. —Revista de teatros, por *Re-la-mi-do*. —Pasatiempos. —Anuncios.

REVISTA CRÍTICA

¡Válame Dios, y qué amigos tienes, Benito!, pudiera decirse al duque de Tetuán, á propósito de su íntimo el célebre y nunca bien ponderado mister Taylor.

Mis lectores recordarán que el último representante de los Estados Unidos, mientras en España estuvo, se esforzó en aparecer como grande amigo de España y de los españoles. A juzgar por sus conferencias con el duque de Tetuán, á la sazón ministro de Estado, la república yankee observaba y seguiría observando la mayor corrección en sus relaciones diplomáticas con nosotros; éramos el pueblo más noble de Europa; nos asistía razón completa en nuestra guerra contra los rebeldes de Cuba, quienes sólo desconociéndonos podían sostener un estado de insurrección que acababa con la riqueza y la población de la Isla, y contábamos, por último, con fuerzas suficientes y energías sobradas para terminar la rebelión y establecer las reformas que la situación de aquel país reclamaba.

Pero ¡ah! éstas sólo eran, por lo visto, frases de un estómago agradecido, y ha bastado el sutil vientecillo del Atlántico para llevárselas y enteramente borrarlas de la memoria de su autor; porque el tal Mr. Taylor, apenas puesto el pie en las americanas playas, nos ha resultado un *jingo* de lo más *jingoista* que darse puede. Ya no somos los españoles, según á sus electores se ha dignado manifestar, ni nobles, ni buenos, ni podremos jamás terminar la guerra, ni tenemos fuerzas, ni energías... ni dinero. Y lo último, por desgracia, es una gran verdad; pero, ¿no lo es también que quien de manera tan descarada miente, si la mentira que se le atribuye es cierta, lo que no tiene es...

Ya lo ha dicho Felipe Pérez y González en unos versos preciosísimos, como todos los suyos:

“Yo casi estoy por pensar
que mister Taylor no ha escrito
lo que dicen... ¡Pobrecito!
Le han querido calumniar.
¡Él hacer tal desacierto!
¡Él mentir de esa manera!
No es posible... Pues si fuera
todo lo que dicen cierto,

hasta Calisto García,
aunque halaga su interés,
iba á decir que esa es
una *sinvergüenseria*.”

Y á cuento viene, ya que del duque de Tetuán he hablado, dedicar unas cuantas líneas á ese deplorable tratado con el Japón, que cualquiera supondría calcado, ó poco menos, en el tristemente célebre de 1877 con los Estados Unidos. Obra es también del duque, y responsable de él resulta el último Gobierno conservador; y bien puede calificarse de deplorable cuando, merced á tan acabada obra, honra de la diplomacia japonesa, que en este caso nos ha engañado como á *unos chinos*, los súbditos del Imperio del sol naciente podrán campar por sus respetos en nuestras islas Filipinas, entrar, salir, comerciar y hacer cuanto se les antoje, ó poco menos, bajo la protección de los cónsules y vicecónsules que se les autoriza á establecer.

Esto, que se había negado á los chinos, se concede ahora á nuestros vecinos de la isla Formosa, es decir, á una nación recién nacida á la vida moderna, entusiasta, ávida de dominación en el extremo Oriente y que cuenta con poderosa escuadra y ejército organizado á la europea.

¿No se ha pensado que el ejemplo de los Estados Unidos puede ser contagioso y que el Japón ha de pretender desempeñar en Oceanía el mismo papel que la República norteamericana en el golfo de Méjico?

¡Buéno fuera que alguna vez tuviéramos que ceder ante la raza amarilla!

Preocupa hondamente días ha la actitud de los socialistas pidiendo en sus asambleas el servicio obligatorio sin mixtificaciones, esto es — y usaré las mismas palabras que ellos — que ingresen sin distinción en las filas pobres y ricos, aboliendo para siempre la inmoral redención á metálico.

Y el asunto, ciertamente, si la clase dominadora, la clase media tuviera verdadero patriotismo, no es para preocupar á nadie. Los *burgueses*, que así nos apellidan los socialistas, queremos dominar y real y efectivamente dominamos todavía; pero, en nuestro egoísmo, nos reservamos las dulzuras del mando y entregamos las armas para que nos defiendan á los que poco á poco van convirtiéndose en nuestros enemigos. ¿Y no es esto ir preparando algo parecido á un suicidio?

Pues siguiendo contraria conducta toda preocupación cesaría y alejaríamos todo temor de posibles complicaciones. Que nuestros hijos y nuestros hermanos fuesen los primeros en empuñar las armas al lado del obrero, al lado del pobre y del desvalido, y los que ahora comienzan á mostrársenos enemigos serían desde el primer momento nuestros aliados; que el verdadero patriotismo, el que está siempre pronto á manifestarse sin quejas ni protestas y á costa de arroyos de sangre, es precisamente el de esas clases desheredadas de la fortuna que se contentan con pedir que al servicio militar vayan igualmente ricos y pobres.

Muchos años hace que el que estas líneas escribe defendió con entusiasmo verdadero la necesidad de dar á nuestra juventud una educación militar para crear en ella un espíritu que en España brilla desgraciadamente por su ausencia.

¿Y qué es lo que desde entonces se ha hecho? Crear por la iniciativa particular en algunas grandes capitales batallones de niños para *jugar*

á los soldados, pero sin desarrollar su cuerpo, para soportar la fatiga, ni preparar su inteligencia á fin de que en su día comprendieran lo sagrado é ineludible de la obligación de servir á su Patria con las armas en la mano.

La huelga de obreros panaderos que, por lo preocupadas que ha traído algún tiempo á la población, á las autoridades y á la prensa, parecía caminar hacia un conmovedor epílogo de angustias y desgracias, cambió inesperadamente de aspecto, como cambian mil dramas en la escena, y después de un acto interesante de precauciones, *meetings*, dudas y temores, nos presenta hoy á las dos entidades CAPITAL y TRABAJO, que sostenían la lucha, unidos en estrecho abrazo con la solemnidad y el esplendor de la apoteosis.

Va á crearse una Cooperativa para la fabricación del pan, mediante la emisión de acciones á 25 pesetas.

Dícese que así no volverán á suscitarse conflictos como el felizmente terminado y... que tendremos pan; pero ¿y el agua? La de Lozoya cuando no viene *húmeda* parece café del Brasil con leche adulterada.

Bueno fuera que se estableciese también una *fuelle modelo* de agua pura y cristalina para que los madrileños conociéramos á qué sabe el agua sin microbios.

Y con agua, pan y toros... vengan penas.

El *Don Juan* de Molière, representado en el teatro de la Princesa, puede pasar á título de curiosidad literaria... pero nada más. No ha convenido ni podía convencer á nadie. La obra del célebre cómico y autor dramático francés del siglo XVII es muy buena allá en Francia, pero aquí resulta detestable. ¿Y cómo no?

Figúrense mis lectores al *Don Juan* traducido al francés, y de la traducción francesa vuelto á traducir al español. No resultará *Don Juan* ni Cristo que lo valga, y muy lince habrá de ser quien descubra en él al tipo español tan magistralmente pintado por Tirso de Molina en *El burlador de Sevilla* é inmortalizado después en el *Tenorio* por nuestro gran Zorrilla.

Y la versión española no es mala, literariamente considerada. Con todo, al ver en escena un *Don Juan* tan desfigurado, involuntariamente se recuerda aquella preciosísima traducción del *Quijote*, que el inolvidable Hartzenbusch suponía había de hacerse cuando el abuso de los galicismos volviera ininteligible el castellano castizo y correcto, y la cual comienza:

“Hay poco de tiempo que en un endroito de la Mancha, del cual yo no quiero reapellidarme el nombre, demoraba un hijo de alguna cosa, con su lanza perchada sobre su ratelero, con su anciano buclirio, su haridela magra y su chino de curso.”

FERMÍN CARNICERO.

LOS GRABADOS

Excmo. Sr. D. Luis María Pando, teniente general de Ejército, jefe del Estado Mayor general del de operaciones en Cuba. —Somos enemigos de hacer biografías, sobre todo cuando éstas se reducen á una enumeración de hechos y fechas.

Y cuando en los biografiados concurren las especialísimas circunstancias que en el distinguido general Sr. Pando, renunciamos desde luego á seguir tan viejo sistema.

Además, los hechos de este bizarro general están aún frescos en la memoria de todos para que necesitamos recordarlos.

Marchó á Cuba, poco después de estallar la actual insurrección, y en los territorios donde ejerció su mando dejó gratísimos recuerdos, merced á sus acertadas disposiciones.

Regresó á la Península y á Cuba ha vuelto para auxiliar al general Blanco en el cumplimiento de su delicada misión, y no dudamos que muy en breve demostrará con hechos que no en vano le ha confiado el general en jefe el mando de aquel ejército.

Dos acciones van á emplearse en Cuba, tan íntimamente ligadas, si han de producir los efectos que el Gobierno espera, que sin la una no podrá prosperar la otra.

La puramente militar, la que ha de servir para acabar, por medio de las armas, con los que, desconociendo y menospreciando la generosidad de la madre patria, persisten en la lucha, es la que se ha confiado al general Pando.

Hombre joven aún, con energías cien veces demostradas igualmente, emprenderá las operaciones tan pronto como las lluvias lo permitan y mucho puede y debe esperarse de sus bien meditados planes.

España confía en que nuestros soldados alcanzarán en breve, bajo sus órdenes, victorias decisivas.

Excmo. Sr. D. José Luis Albareda, † en esta corte el día 3 del actual.—La popularidad y las generales simpatías de que gozó en vida el distinguido ex ministro liberal, nos relevan de publicar su biografía.

Nos concretaremos, por lo tanto, á señalar los detalles más salientes de su vida pública, en la que alcanzó puestos elevadísimos.

El Sr. Albareda fué periodista batallador, distinguiéndose extraordinariamente en *Las Nove-dades*, y aun más en *El Contemporáneo*, de que fué fundador.

Demócrata ardiente, luchó contra el espíritu moderado, defendiendo con entusiasmo los ideales de la libertad.

Nombrado ministro plenipotenciario de España en Holanda, tuvo que dimitir al poco tiempo de desempeñar el cargo, pues habiendo vuelto á tomar preponderancia las ideas moderadas, los mantenedores de éstas le mandaron confinado á Teruel en 1866.

Al año siguiente fundó *La Revista de España*, en cuyas columnas siguió defendiendo con valentía extraordinaria sus ideas democráticas.

La Junta revolucionaria le nombró individuo del Ayuntamiento popular de Madrid, desempeñando más tarde el cargo de primera autoridad civil de esta provincia.

En 1881, al subir al poder el partido liberal, el Sr. Albareda desempeñó la cartera de Fomento y después la de Gobernación.

Con general aplauso representó á España en las embajadas de París y Londres, donde dejó gratísimos recuerdos.

Hombre honradísimo, su historia política está limpia de toda mancha, y por su carácter franco y expansivo, como buen andaluz, mereció la consideración y el aprecio de sus amigos y de sus adversarios.

¡Descanse en paz!

Isla de Cuba: Cárdenas.—Distribución oficial de socorros á las familias arruinadas.—La desoladora guerra de Cuba, que ha llevado la destrucción y, por lo tanto, la miseria á gran número de comarcas, ha obligado al Gobierno á acudir en auxilio de los necesitados distribuyendo abundantes socorros.

Grandes han sido y siguen siendo los gastos que esta obligación ocasiona al Estado, pues ascienden á muchos miles de personas las que se ven obligadas á vivir de la caridad oficial, como lo demuestra el grabado que en la pág. 484 ofrecemos á nuestros lectores.

Excmo. Sr. D. Rafael Ibáñez de Aldecoa, general de brigada, y sus ayudantes.—En la pág. 484 ofrecemos á nuestros lectores el retrato de este bizarro general, recientemente fallecido en Madrid.

El Sr. Ibáñez de Aldecoa nació en Burgos en 1849, siguiendo la carrera militar en Valladolid, con aprovechamiento muy notable.

En la última campaña carlista se distinguió extraordinariamente, ganando todos sus grados y empleos, desde subalterno á comandante, por mérito de guerra.

Terminada la lucha en la Península, pasó á Cuba, donde peleó incesantemente contra los enemigos de España hasta el convenio del Zanjón, habiendo obtenido por su bizarro comportamiento el empleo de teniente coronel y el grado inmediato.

En Septiembre de 1886 fué ascendido á coronel, y aunque al estallar la actual insurrección de Cuba estaba próximo á ascender á general de brigada por antigüedad, pasó á aquel Ejército con el general Martínez Campos.

No tardó mucho tiempo el Sr. Aldecoa en dar nuevas pruebas de su valor y grandes conocimientos militares, pues conduciendo un convoy desde Puerto Príncipe á Bayamo supo vencer y salir airoso de las muchas dificultades que los insurrectos opusieron á las fuerzas de su mando, por lo que le fué otorgado el ingreso en el generalato.

Continuó en operaciones persiguiendo á Máximo Gómez y Maceo, batiendo al primero en el ingenio Mi Rosa.

Fué esta acción reñidísima, y aunque los soldados de Aldecoa eran muy inferiores en número á las fuerzas de Gómez, las derrotaron completamente, haciéndolas 160 muertos.

Durante su no muy larga carrera militar, el Sr. Aldecoa había asistido á más de cien hechos de armas, no pudiendo añadir muchas más á su brillante historia, porque una enfermedad (la que le ha llevado al sepulcro) contraída en Cuba, le hizo volver, bien á su pesar, á la Península.

¡Singular coincidencia!

La gran cruz del Mérito militar que el Sr. Aldecoa había ganado en Cuba adornó por primera vez su pecho al ser conducido al cementerio que guarda sus restos.

¡Descanse en paz el valeroso soldado!

Excmo. Sr. D. Julián González Parrado, general de división, segundo cabo de la Isla de Cuba.—Brillante por todos conceptos es la historia de este distinguido general.

Joven aún, pues nació en 1841, el Sr. González Parrado goza de una gran reputación militar noblemente adquirida y sólidamente cimentada.



Excmo. Sr. D. JOSÉ LUIS ALBAREDA

† en Madrid el día 3 del mes actual.

Procede del arma de Infantería, y en la última guerra civil puso de manifiesto sus extraordinarias aptitudes.

Tomó parte en gran número de combates y en todos ellos demostró el Sr. González Parrado que su capacidad corría parejas con su valor.

Pero donde puede decirse que el nombre del bizarro general adquirió extraordinario relieve fué en la brillante campaña de Mindanao.

No sólo peleó allí con la bravura que tanto le caracterizó siempre, sino que en el último período de aquella á él se debieron casi todas las disposiciones que tan excelentes resultados dieron después.

No contento con haber tomado parte en la campaña, publicó un libro acerca de Mindanao, libro de mérito innegable, en el que se consigna, no sólo la guerra que en aquella posesión española debe hacerse, si que los medios de consolidar el dominio español. En la actualidad, el Sr. González Parrado ha ido á Cuba á desempeñar el difícil cargo de segundo cabo, y no dudamos que su gestión responderá á las esperanzas que inspira á cuantos saben lo que vale.

Asturias pintoresca.—Las vistas que de ese verjel de España llamado Asturias ofrecemos á nuestros lectores en la pág. 488 podrían ahorrarnos la descripción de las mismas. Con sólo contemplarlas se da el lector cuenta exacta de su belleza.

Muros de Pravia, la linda población asturiana, con su bonito muelle, su puente sobre el Nalón, su importante mercado en la amplia plaza y el precioso hotel de los marqueses, que llevan el nombre de la población, ofrece á los ojos del viajero encantos que atraen y le subyugan.

Con razón, pues, goza Asturias de justa fama, y puede decirse que sus pintorescos paisajes cuanto más se les contempla más cautivan.

La guerra de Cuba: Conducción de prisioneros.—Nuestro grabado de la pág. 489 representa un interesante episodio de la campaña.

Soldados de Infantería y Caballería conducen al poblado más cercano un grupo de enemigos que cayeron prisioneros en un reconocimiento.

La actitud de los nuestros, enérgica, pero sin agresión, contrasta con la que en idénticas circunstancias suelen observar los insurrectos, tan insensibles generalmente á la piedad.

Sin embargo, nuestros soldados llegarán al poblado, y sin rencores, que no caben en pechos españoles, compartirán con sus enemigos su frugal alimento.

María Tubau.—Son tantas las veces que LA ILUSTRACION NACIONAL ha rendido á la eminente actriz el tributo de su admiración, que tememos sean estas líneas una repetición de lo dicho anteriormente.

No nos sucede á nosotros lo que á la insigne artista.

Se aleja de España ó de Madrid, y al contemplarla de nuevo en la escena se advierte en ella algo que escapó antes á nuestra mirada ó á nuestro oído: un gesto, un grito, una actitud.

Prueba es esto; ó al menos así lo parece, de que las ausencias de la genial actriz sirven para darla nuevos bríos, nuevas aptitudes con que nos sorprende y nos cautiva.

María Tubau pertenece á esa raza de privilegiados artistas para los que, merced á su cerebro poderoso, no existe barrera que detenga el vuelo de su genio.

Su actual campaña en el teatro de la Princesa está siendo una de las más brillantes de su gloriosa carrera.

Desde la alta comedia francesa (ojalá pudiéramos decir española) hasta el sainete de corte clásico, y exento, por lo tanto, de las chocarrerías y chistes de mal gusto, hoy tan en boga, encuentran en María Tubau una intérprete irreprochable.

Lástima grande que una actriz de su talento se vea obligada á interpretar obras de ingenios extraños, cuando tanto realce pudiera prestar al de los propios.

Filipinas: Manila.—Cañones de grueso calibre en las fortificaciones.—Una compañía de Guardia civil. En la pág. 492 damos una vista parcial de la muralla perteneciente á la parte del mar, y en la que se ven dos piezas de grueso calibre.

La circunstancia de habernos ocupado ya anteriormente y con alguna extensión de las fortificaciones de Manila es causa de que no las describamos ahora, pues sería una repetición inútil.

En la misma página ofrecemos otro grabado que da exacta idea, no sólo de la frondosidad de los bosques de aquel archipiélago, sino de los lugares en que generalmente tiene que prestar sus servicios la Guardia civil de Filipinas.

Vegetación intrincadísima y con caminos cien veces peores que los de la isla de Cuba, los sufridos guardias filipinos recorren incesantemente aquellas selvas, sin que su salud sufra quebranto, y soportando con admirable espíritu todas las fatigas.

Si alguna duda hubiera podido abrigarse con respecto á esta afirmación nuestra, se habría dissipado con los ejemplos ofrecidos en esta campaña por la Guardia civil, que, en Filipinas como en la Península, sabe colocar su nombre á una altura tan envidiable.

NUESTROS CLASICOS

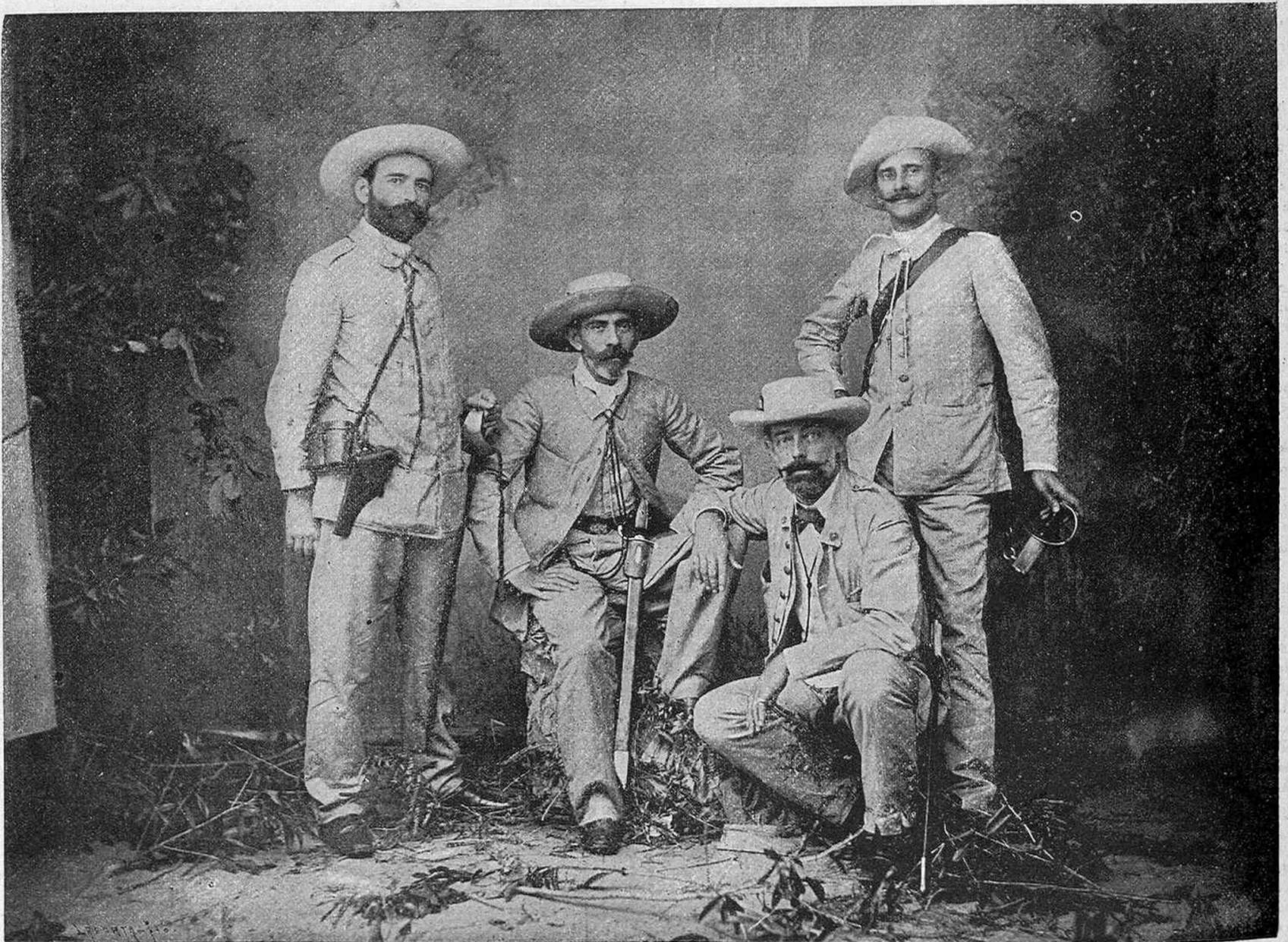
DE DON JOSÉ IGLESIAS DE LA CASA

ANACREONTICA

Cortó un cabello Nise
de sus doradas trenzas,
y con él ambas manos
me ligaba halagüeña.
Yo me ref creyendo
que fácil cosa fuera
quebrantar las lazadas
conque amarrarme intenta.
Mas después lloré, ¡triste!,
cuando al querer romperlas
aquel blando cabello
lo hallé dura cadena.



ISLA DE CUBA.—Cárdenas: Distribución oficial de socorros á las familias arruinadas.



Excmo. Sr. D. Rafael Ibáñez Aldecoa, general de brigada, † recientemente en esta corte.
D. Miguel Valdés, ayudante del general.—D. Miguel Betancourt, ayudante del general.—D. Francisco Manzanos, jefe de Estado Mayor de la columna.



ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

SIN que desconozcamos el importante papel que en el problema cubano representa la política, entendemos que debe merecernos preferente atención el que los Estados Unidos están representando.

Digan cuanto quieran las notas diplomáticas, el pueblo español está persuadido de que la conducta observada por los yankees no puede inspirarnos confianza alguna y hay que estar preparados, no ya para las eventualidades de un total rompimiento, que, aunque posible, no conceptuamos probable, al menos por ahora, sino para rechazar las reclamaciones que es seguro lloverán en breve sobre nosotros.

Nuestro Gobierno puede y debe fundar su protesta en doctrinas y textos norteamericanos.

Se ha dicho, y se dice constantemente, que la ley municipal de los Estados Unidos es insuficiente ó, mejor dicho, es un obstáculo para que el Gobierno federal pueda cumplir con España los deberes internacionales.

Si esto es así, ¿por qué en el arbitramento de Ginebra sostuvieron los Estados Unidos la siguiente tesis?:

“Ninguna nación puede, so pretexto de deficiencias de sus propias leyes, desentenderse de cumplir sus deberes de soberanía respecto de otra potencia soberana.” “La diligencia (en el cumplimiento de sus deberes) debe hallarse en proporción con la magnitud de la materia y con la dignidad y fuerza de la potencia que ha de ejercerla, á fin de que por el empleo de vigilancia activa y de los otros medios de que disponga el Gobierno neutral, se impida, en todo el progreso de las transacciones, que se viole su suelo y que se cometan actos de guerra sobre el territorio del neutro, arrastrándolo tal vez á cometer hostilidades que habría de evitar. La diligencia ha de ser tan esmerada que la potencia neutral debe emplear enérgicas medidas para descubrir todo intento de practicar actos impropios de su buena fe como neutro, imponiéndose la obligación de hacer cuanto se halle en su poder para evitarlos.”

No ignoramos que estas *disquisiciones* diplomáticas son, en la práctica, música celestial, pero en el caso presente no podemos considerarlas nosotros así.

Los Estados Unidos han protegido y protegen la insurrección y al mismo tiempo apremian á España para que la termine.

No incurriremos en la tontería de volver la vista atrás para recordar que en Nueva York y en la Florida se estuvieron haciendo, por espacio de ocho ó diez años, colectas entre los tabaqueros allí residentes, y cuyos importes se destinaban á la propaganda insurreccional; no mencionaremos tampoco las expediciones que de allí han salido, pero en cambio citaremos el hecho de que haya en Nueva York una Junta revolucionaria cubana, compuesta de un presidente, un secretario, un tesorero y otros miembros que tienen agentes activos en varias localidades de la Unión; que allí ha recaudado considerables sumas de dinero; que se comunica con los insurgentes en campaña, y que ha realizado, en fin, todos cuantos actos ha creído convenientes para su causa sin que el Gobierno de los Estados Unidos haya hecho nada

para evitarlo. No diremos que este incumplimiento de los deberes internacionales haya sido voluntario en absoluto.

Estamos persuadidos de que en los Estados Unidos hay quien está interesado en que la guerra termine pronto, pero no es menos cierto que existen también muchas gentes que con la insurrección medran y á quien, por lo tanto, conviene su prolongación.

Entre estas dos corrientes navega el Gobierno federal; pero como le creemos con fuerza suficiente para resistir la *jingoista*, de ahí el que censuremos la conducta que con España viene observando.

Además, rara vez ha ocurrido que los altos funcionarios de aquel país hayan condenado el movimiento separatista.

Generalmente, cuando han hablado, lo han hecho para zaherir á España, concretándose, si alguien les ha pedido explicaciones, á negar la especie que se les ha atribuido.

Por considerarlas de gran interés y coincidir con las que nosotros sustentamos, reproduciremos las siguientes opiniones de la prensa alemana que traduce *La Correspondencia*:



Excmo. Sr. D. Julián González Parrado, general de división, segundo cabo de la Capitanía general de la isla de Cuba.

“La *Gaceta de la Bolsa*, de Berlín, después de ocuparse de la administración colonial de España, manifiesta que ésta tiene absoluto derecho para oponerse á que los americanos intervengan bajo ningún pretexto en la cuestión cubana, y que interpretar de ese modo la *doctrina de Monroe* no es otra cosa que proclamar el derecho del más fuerte contra el más débil.

„España—añade—no provoca la guerra contra los Estados Unidos; se limita á rechazar enérgicamente toda intervención del Gobierno americano en dicha cuestión, y si España entabla á dicho fin negociaciones discretas, es de presumir que los Estados Unidos no lleven las cosas á cierto extremo, tanto más cuanto que su Ejército y Marina no están preparados ni suficientemente organizados para un guerra.

„La autonomía—termina—dará nueva fase á este problema.

„La *Gaceta de la Cruz*, después de publicar un artículo contra la política comercial de los Estados Unidos, dice que “las potencias europeas continentales interesadas se deben unir, tomando „enérgicas medidas de defensa.”

„Influencias personalidades austriacas se han manifestado conformes con este criterio.

„El comercio francés ha hablado de *bárbaras medidas* por parte de la República americana, y la Italia, no es de dudar, se unirá á esta acción común.”

“Teniendo en cuenta el estado de los asuntos de Cuba—dice *La Gaceta Nacional* de Berlín,—el periódico *Le Soleil*, de París, publica un artículo en el que hace un llamamiento á todas las naciones europeas á fin de que se coaliguen enfrente de la política de los americanos, pues á ellos sólo se debe el que no se haya terminado hace tiempo la guerra de Cuba, obteniendo la victoria la madre patria.

„La referida *Gaceta Nacional* reproduce el artículo en cuestión, que termina con estas palabras:

“La isla de Cuba es un riquísimo botín para apoderarse de él; los políticos y especuladores americanos no cejarán ante nada, como no fuese ante una nación poderosa. No estaría demás que la Europa entera ayudase á España contra aquella política rapaz.”

„Dicho periódico alemán añade por su cuenta: “¿qué sucedería, si la Francia fuera la que iniciase este movimiento?”

ASPECTO DE LA CAMPAÑA

Obligadas nuestras columnas á moverse en pequeños radios de acción á causa de las lluvias, las operaciones, aunque no paralizadas en absoluto, ofrecen escaso interés. Puede decirse se hallan reducidas á pequeñas escaramuzas y encuentros que sólo sirven para tener constantemente en jaque á los grupos insurrectos que, más como merodeadores que como partidarios, recorren las comarcas en que aun alienta la rebeldía.

Haremos, sin embargo, especial mención del pequeño combate librado entre Chorrera y Managua (Habana) por la trascendencia de su resultado.

El comandante de Artillería Sr. Tapia Ruano que, con fuerzas de la Guardia civil, practicaba reconocimientos, halló un numeroso grupo rebelde, al que atacó con gran brío, haciéndole cuatro muertos, uno de ellos el titulado general insurrecto Adolfo Castillo, el cabecilla de más importancia que quedaba en la provincia de la Habana.

La muerte de Castillo ha sido un golpe rudo, pues las partidas de la citada provincia quedan sin una dirección verdadera, difícil de ser sustituida, sobre todo en los momentos actuales.

JUAN DE ESPAÑA.

LOS LÍMITES DE LA CIENCIA

¡Un átomo! ¿Lograremos verle? ¿Será algún día posible explorar astros que apenas percibimos hoy como puntos luminosos entre vagas nebulosidades? El análisis evalúa lo infinitamente pequeño, pero lo infinitamente grande ¿no se sustraerá siempre á nuestros mejores procedimientos de cálculo y medida? Las fuerzas que fijan ó mueven cuerpos observables ¿actúan lo mismo sobre átomos y nebulosas, ó constituyen nuevos modos de equilibrio ó movimiento? Nuestra ley de gravitación ¿es, en fin, por todas partes idéntica, ó varía ya insensible, ya bruscamente á extremas distancias? ¿Hay temperaturas de 10.000, 100.000, 1.000.000 de grados por cima ó bajo cero? ¿A qué fenómeno nos darían lugar? Y si en un cierto instante el calor se desvaneciese, ¿qué sucedería? En cohesión acústica, luz, electricidad, magnetismo; bajo influencias indeterminadas, ¿hay transformación de agentes? ¿Surgen, en suma, nuevas propiedades físicas ó fisismos? La simplicidad de los elementos químicos ó la complejidad de sus derivados, ¿hasta dónde puede llegar? Elementos desconocidos, ¿producen series imprevistas de combinaciones, ya entre sí, ya con los elementos que nos son familiares? ¿Hay, pues, en algún mundo compuestos tan superiores á las formas orgánicas como estas á los compuestos definidos? Substancias más complejas que el protoplasma, ¿no podían formar series de plástidas distintas de nuestras células y tramas diferentes de nuestros tejidos? ¿No hay otros medios de estructura que los de cristalización y organización, ni otros cuerpos vivos que protistas, plantas y animales? Y, en fin, seres distintamente conformados y sometidos á influencias de medios diversos, ¿no podrían crecer de otro modo que por yuxtaposición ó interposición, ni vivirsino forzados á nutrirse y regenerarse? ¿Tendrían también que someterse á nuestras leyes de reflejo, instinto, inteligencia, razón, ó podrían ofrecer actividades psíquicas, tan extrañas á las nuestras como el pensamiento á los vegetales ó la sensibilidad á la roca? Hay, pues, en cada cuadro científico especial, un género de ignorancia tal vez irremediable. Y en cuanto al conjunto, como no podemos conocer otras fuerzas naturales que las que actúan sobre nuestros sentidos ó sobre instrumentos capaces de impresionarlos, nada autoriza á presumir que el número de esas fuerzas corresponda al de nuestros medios de percepción. Es muy probable, al contrario, que la energía universal se manifieste *bajo muchísimos más aspectos* que los accesibles á nuestras investigaciones. Así lo desconocido por todas partes nos envuelve.

¡El espacio sin límites! ¡Un encadenamiento de causas sin termino! He ahí, en fin, la clase de especulación menos eficaz; porque conocer las cosas equivale á adquirir una medida de ellas. Es, por tanto, contradictorio suponer que lo infinito pueda ser definido. Y, en fin, para averiguar lo que se ignora, *será siempre preciso* partir de lo que se sabe.

Pero entonces ¿cuándo resultará útil especular sobre lo inconocible?

Cuando todo lo conocible sea conocido.

ALFONSO ORDÁS.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA GUARDIA CIVIL

POR EL TENIENTE CORONEL DEL CUERPO

D. EUGENIO DE LA IGLESIA (1)

Estableciáanse varias penas gubernativas para la imposición de castigos, entre los cuales figuraba la multa sobre el haber á los individuos de tropa, con sujeción á las reglas fijadas por el inspector general. Y no dejaron de ser eficaces las multas, aplicadas con una conveniente prudencia para el sostenimiento de la disciplina y para conservar la interior satisfacción por el convencimiento que el individuo tenía del buen uso á que su importe se destinaba.

La primera disposición relativa á las multas dictada por el duque de Ahumada es una circular de 14 de Marzo de 1846, en que se prevenía que los primeros capitanes llevasen una cuenta justificada de la inversión y existencia del fondo, fijando mensualmente en una tablilla en cada casa cuartel noticia de las entradas y salidas y existencia que para el mes siguiente quedase. En ella se prevenía, además, que las multas habían de emplearse en las reparaciones del armamento y comodidad de los individuos en las casas cuarteles. Posteriormente, y á medida que estos fondos fueron nutriéndose, se dedicaron á otras diversas atenciones, tales como las de socorros á inutilizados en función del servicio, resarcimiento de prendas destruidas en incendios ó inundaciones, premios á los guardias que se distinguieren por su intachable conducta, actividad y celo... en una palabra, toda la labor del duque de Ahumada en este asunto consistió en que la mortificación impuesta al malo redundase en beneficio del bueno y del honrado.

Al hablar de aquel sistema á favor del cual se sostuvo durante muchos años una excelente disciplina, no pretendemos resucitarlo. Cada época tiene sus costumbres y sus necesidades, y lo que es bueno en una puede en otra ser malo é inconveniente; pero no podemos menos de recordar el temor, el miedo grandísimo que había en aquellos veteranos á la imposición de una multa y la vergüenza de ver su nombre estampado en la relación correspondiente. Y no era este temor el de la merma de unos cuantos reales en sus modestos haberes, porque hoy la merma es mayor en cualquier individuo que sufre quince días, un mes, dos meses de calabozo en punto distinto al de su residencia, y, sin embargo, ni el temor es tan grande ni la vergüenza tanta. ¿Valdremos quizá menos que nuestros padres?

IV

La *Cartilla del Guardia civil* fué desde los primeros tiempos una explicación detallada de los reglamentos. La de 1852, que tenemos á la vista, comprende, á más de los dos que sucintamente hemos examinado, las materias siguientes: prevenciones generales; servicio en los caminos; protección á las personas y propiedades; pasaportes, uso de armas, caza y pesca; desertores y prófugos; juegos prohibidos; contrabando y conducción de presos; las obligaciones de los comandantes de

(1) Véase el núm. 16.

puesto, de línea, de sección y de provincia; el servicio de campaña; un formulario para instruir sumarias, modelos de comunicaciones oficiales, recibos y otros documentos; las obligaciones del soldado y cabo, según la ordenanza general del Ejército; una cartilla métrica para el entonces nuevo sistema de pesas y medidas, y un ligero tratado sobre las enfermedades del caballo y modo de curarlas.

Fácil es formarse idea de lo que era esta cartilla conociendo la hoy vigente. Poco ha variado de entonces á acá la redacción de los capítulos indicados, si bien se han armonizado sus prescripciones con las de la actual legislación, como sucede con las relativas á documentos de seguridad, al uso de armas y caza y á las diligencias para la comprobación de cualquier hecho penable por la ley, sustituidas en el día por un simple atestado.

Hanse aumentado, en cambio, los artículos referentes al servicio forestal, á las aguas, vías férreas, que, á la sazón, no existían en España, telégrafos, de que sólo conocíamos los ópticos, y conducciones de presos por las vías férreas, todos como consecuencia lógica de los nuevos objetos que hoy comprende el servicio de la Guardia civil.

Pero entonces y ahora hasta la edición de 1887, última que al escribir estas líneas conocemos, la cartilla ha pecado quizá un tanto de difusa.

Los 267 artículos que, sin contar los reglamentos militar y para el servicio del cuerpo, se exigen en su mayoría al guardia, requieren, en efecto, una *ración de memoria* que no á todos les es dado poseer. Tolerado está que al guardia veterano no se le exijan al pie de la letra; pero precisamente para el guardia rudo, de educación primaria muy deficiente, como es la de todos los que no consiguen ascender al inmediato empleo de cabo, es dificultad mucho mayor y por regla general insuperable la de limitarse á explicar bien ó mal un artículo ó un capítulo. Siempre es preferible para ellos decirlos de memoria.

Y por esto creemos, convencidos del inmenso trabajo mental, del sacrificio que representa para nuestros guardias el aprender de memoria más de dos centenares de artículos, que la cartilla debiera reformarse reduciéndola á lo puramente indispensable, sin que la extremada concisión perjudicase á la debida claridad.

¡Cuánto y cuán de veras agradecerían nuestros veteranos un trabajo de esta especie!

(Continuará.)

BIBLIOTECA DE LAS PRISIONES

Es verdaderamente pedir un imposible—en un país en que lee tan poquísima gente, y en donde, á diferencia de lo que sucede en Alemania, por ejemplo, hay infinidad de hogares en que se carece de biblioteca y hasta de un libro cualquiera—reclamar que en las prisiones, lugares de tormento y de castigo, pero también de disciplina, de corrección y de progreso moral, haya una colección más ó menos modesta de libros que, ya que no de enseñanza, sirvan de recreo á los infelices recluidos en sitio tan siniestro.

En la cárcel, sin ir más lejos, de Madrid, en esa cárcel llamada Modelo, hay por presupuesto para seis meses en el correccional 100 pesetas. La verdad es que, con tan insignificante cantidad, poco útil ó ameno puede comprarse.

Y, sin embargo, ¿sabéis lo que es un libro para un prisionero? Cuando todo ha concluido para el hombre: amor, familia, fortuna, bienestar, basta la esperanza, porque no es esperanza diez, quince, veinte años de aislamiento de la sociedad, de apartamiento de la amistad, de privación de toda dulzura terrestre. Cuando todo ha terminado para el que desdichadamente traspasó los límites de la ley, y no es más que un miembro dañino que arroja la justicia á un rincón, un libro es la única salvación para el alma de este ser infortunado.

El gran Laboulaye hablaba de la educación del pueblo por medio del ejército en frases tan elocuentes que no hemos podido olvidarlas nunca. En efecto, las deficiencias de la instrucción primera no tienen complemento mejor, especialmente para las clases llamadas desheredadas, como la enseñanza que se da al labriego, al humilde habitante del campo, al pobre hijo del arado y de la azada, en las escuelas de la milicia.

Muchos quintos suelen ir á servir á la Patria desconociendo cómo se colocan los dedos para guiar la pluma sobre el papel y trazar caracteres legibles, la página conmovedora que le escribe á la madre del alma, el billete con orla vistósima que se dirige á la amada del corazón, y desconocen, igualmente, al llegar al cuartel, algo más que eso: ignoran cómo suena una letra enlazada con otra, no pudiendo descifrar el escrito que reciben de aquellos seres que son sus amores. Pues bien, Laboulaye abogaba en favor de la enseñanza de estos desdichados que no sabían leer ni escribir al entrar en filas, y que al salir de ellas resultaban hombres completos, porque no es hombre sino quien además de la satisfacción de las necesidades de la materia realiza las exigencias de la vida del espíritu.

Si esto se pide al soldado como causa reportadora de grandes beneficios, ¿qué provechos no podrían sacarse del presidiario, que de tanto tiempo dispone para su mejoramiento intelectual y de tanto silencio goza para escuchar la voz de la ciencia y el canto del arte? Indudablemente, estamos por decir que en ningún recinto mejor encaja una biblioteca como en una prisión.

Las bibliotecas públicas sabido es que no sirven para nada. Para el estudiante no son economía ninguna. El estudiante que no posee un libro de texto, dicho sea sin ofenderle, no es estudiante verdadero. Es cierto que los libros donde se aprenden las asignaturas no suelen ser económicos; pero hay baratillos donde esos indispensables manantiales de la sabiduría se adquieren por poco precio, y, después de todo, nunca falta alguien que haga la misericordia de prestar un La Serna ó un Mata.

De suerte es que el estudiante de verdad gusta y tiene un libro propio, que aprisiona entre sus manos á toda hora, que lo lleva en el bolsillo, que se acuesta con él en la cama, que lo abre en el pupitre de su bufete, que lo despliega, apoyándolo sobre la copa de vino mientras come. Así, pues, las bibliotecas abiertas al público, de poco ó de nada sirven, ni aun para los estudiantes, propiamente tales.

¿Qué diremos para aquellas otras personas que sólo disponen, como el obrero, de un insignificante tiempo de ocio? Las referidas bibliotecas sólo están al servicio de los lectores en tiempo de verano, durante las horas de la mañana. Por tarde y noche están cerradas sus puertas. Así es que el trabajador estudioso, que deseara instruirse, no puede entrar en esos templos gratuitos de la ciencia, que,

por lo visto, sólo los reglamentos tienen destinados al polvo profanador y á los ratones destructores. ¿Qué extraño es, pues, que nuestro pueblo, en vez de ir á los centros donde se almacenan útiles doctrinas, se refugie en los centros de la holganza, en las tabernas, en las casas de juego, en los antros del vicio?

Es cosa curiosa que aquellos infelices que desprovistos de medios para ilustrarse en el seno de su familia tengan que pedir cuando delinquen recursos de instrucción á las cárceles en vez de haber bebido en las fuentes purísimas de la instrucción libre, allá en su infancia, ó en su adolescencia, ó en su juventud. Y á pesar de todo, no queda otra salvación para esos desventurados. ¡Cuántas inspiraciones honradas no surgirán en el retiro de la celda carcelaria! ¡Cuántos horizontes azules, más aún, de color de rosa, de ese color con que se tiñe la aurora del día, no se descubrirán ante los ojos llenos de lágrimas del condenado por la ley, á una hora ya triste y sombría del crepúsculo de la tarde, de ese crepúsculo precursor de la negra noche, de esa noche negrísima del espíritu, bajo la cual alumbran al mundo tan pálidas, tan mortecinas estrellas! Tras la férrea puerta de la prisión, tras las pétreas murallas circundadas de fosos infranqueables y vigiladas en cada esquina por un centinela con bayoneta calada y bala en la recámara del fusil, no hay sino un hilo de esperanza de libertad para el aprisionado. Salir de allí es la muerte segura, ¡Qué noches tan largas, tan pavorosas, tan cruzadas de fantasmas aterradores! Lo de menos quizás será el porvenir vislumbrado entre espesas tinieblas.

Tal vez los recuerdos del pasado, los abrazos de la perdida esposa, los besos de los angelicales niños, las fiestas aquellas palpitantes de alegría, radiantes de luz, de risas y de cantos, en que los amigos parecían nuestros hermanos; tal vez este pasado, que acaso no se reanudaré nunca, será el suplicio más estrangulador del miserable huésped del presidio. Todo el mundo le maltrata.

Allí ni siquiera tiene su nombre. Sólo tiene un número. Su vida está á merced del jefe que le custodia. ¿Hay suerte más desastrosa?

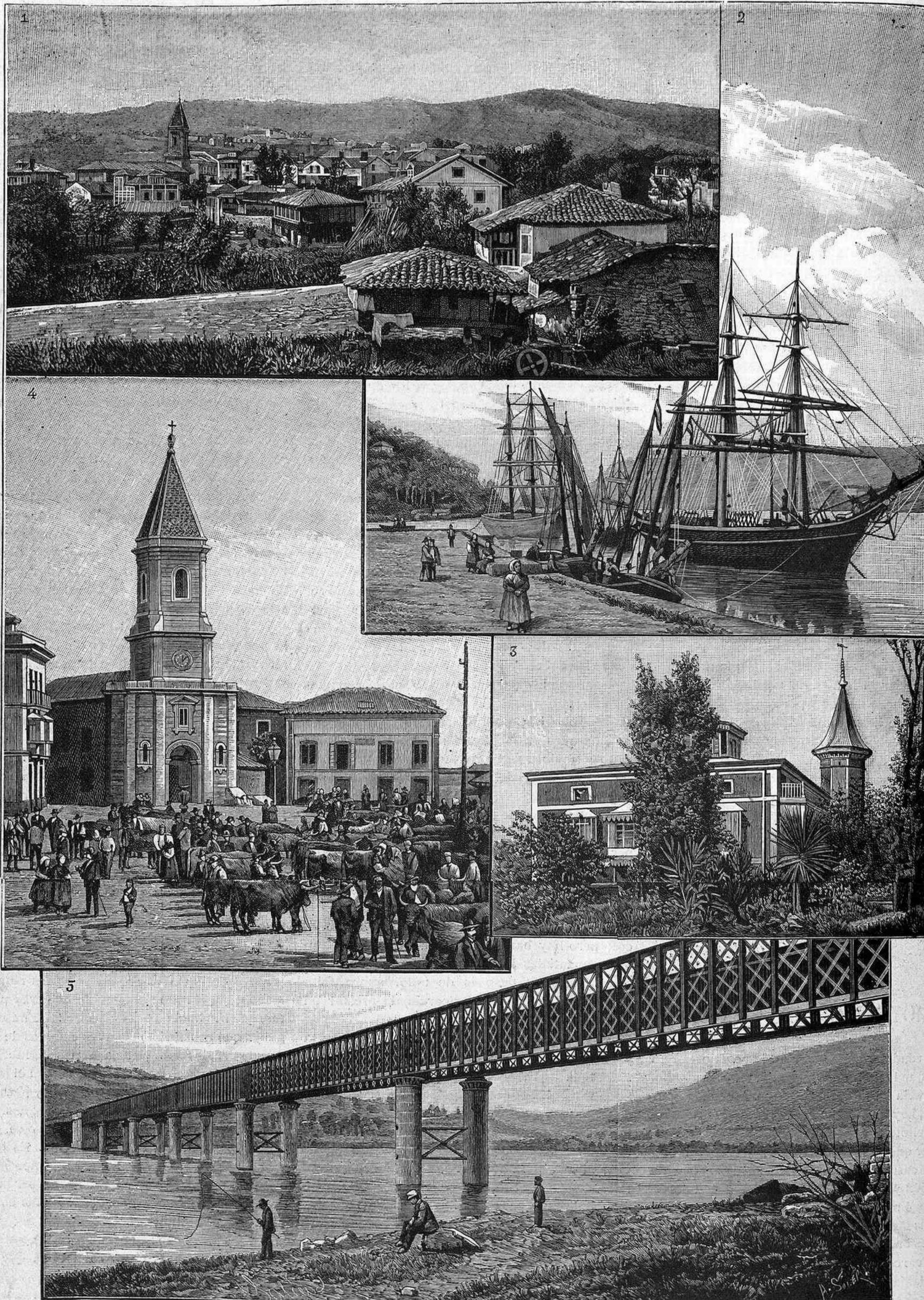
Ahora bien, todos esos infortunios se suavizan, se descoloran, se borran ante la lectura de la página de un libro. Un libro, el más inferior, es siempre el producto de una inteligencia. Es una obra pura, es el hijo de una fantasía que sueña con las perfecciones de Cervantes, ó de Shakespeare, ó de Tasso, ó con los descubrimientos grandiosos de Servet, Darwin ó Lombroso.

Es, además, el único amigo que nos resta en el mundo, que siempre responde á nuestras preguntas, que nos habla á todas horas en el mismo lenguaje, que nos alecciona en los caminos de la vida ó en los vuelos de la ciencia. Él nos descubre todos sus secretos; para nosotros no encierra el misterio alguno. Nos hace llorar y reír, amar y pensar; nos convierte en hombres si éramos niños; nos vuelve buenos si éramos criminales. El libro es, por humano que sea, eternamente divino. Es la palabra de Dios estampada en letras de imprenta. Por eso la biblioteca de una prisión debía ser la biblioteca más hermosa, más escogida y más completa de todas las bibliotecas.

Parécenos que no necesitamos esforzarnos en rebasar argumentos en pro del tema que hemos sustentando en estas rápidas líneas.

Diremos sólo que si el crimen es la maldad, la noche, la muerte, el libro es el bien, la luz, la vida.

JOSÉ DE SILES.

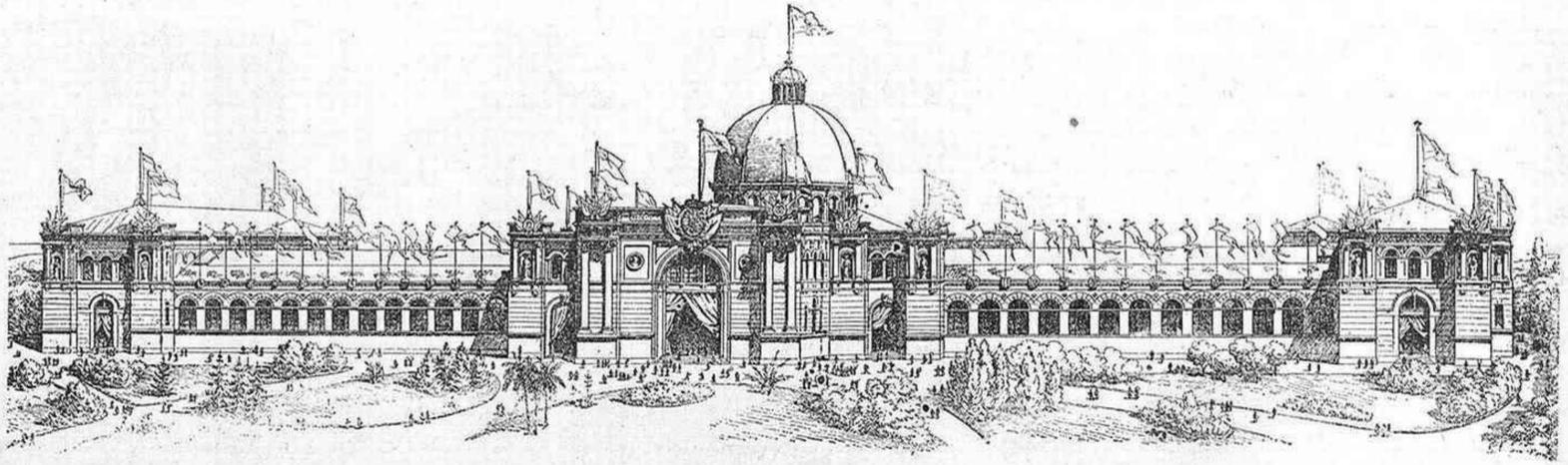


ASTURIAS PINTORESCA

1. Vista general de Muros de Pravia.—2. Muelle de San Esteban de Pravia.—3. Hotel de los marqueses de Muros.—4. Mercado de ganados en la plaza de Muros.
5. Puente tubular de Muros, sobre el Naion.



LA GUERRA DE CUBA.—Conducción de prisioneros.



EXPOSICIÓN DE INDUSTRIAS ESPAÑOLAS

Es una verdad triste, pero verdad al fin, que por falta de memoria en unos y de voluntad en otros nuestro pueblo desconoce casi en absoluto, no sólo el grado de perfección y prosperidad que en otros tiempos alcanzaron muchas industrias españolas, sino lo que es más doloroso, el que alcanzan en la actualidad.

Achaque es este muy propio de las naciones que, como la nuestra, se ven perturbadas frecuentemente por las luchas civiles y que además, y fuerza es confesarlo, rinden á la política, mal entendida, un culto que tan perjudicial resulta.

Nadie podrá dudar de la veracidad de nuestro aserto, mas para disipar en absoluto todas las dudas que pudieran surgir, nos bastará hacer notar el creciente interés con que aquí seguimos cualquier debate puramente político, aunque de él nada esperemos, y el poco ó ninguno que nos inspiran las cuestiones económicas.

Y, sin embargo, de las últimas depende muchas veces la vida de la producción nacional, al paso que de los primeros poco ó nada útil resulta generalmente.

Pero no son las causas enunciadas las únicas á que debe achacarse el desconocimiento que al principio de este artículo hemos lamentado.

La mayoría de los españoles, y no decimos la totalidad porque hay excepciones muy honrosas, caminamos volviendo la vista atrás con demasiada frecuencia y tenemos la fatal manía de fijarla en todo aquello que menos nos conviene, porque si bien es cierto que hay recuerdos que vigorizan el espíritu, si no tienen la virtud de vigorizar al mismo tiempo la materia, más perjudican que favorecen.

Además, hay en nuestro pasado recuerdos que, aunque no deslumbran como deslumbran los de las guerras, los descubrimientos ó las conquistas, podrían sernos de utilidad suma.

¡Y, sin embargo, qué olvidados los tenemos!

Hablamos de nuestras luchas con los romanos, con los godos y con los árabes para ponderar el heroísmo de nuestros antepasados y rara vez mencionamos lo que de aquellas gentes aprendieron.

Por eso no recordamos, y si lo recordamos no lo hacemos público, el grado de perfección y el estado de prosperidad que alcanzaron antiguamente en España gran número de industrias.

Los cueros de Córdoba, la cerámica hispano-árabe, las sedas y terciopelos toledanos, los lienzos de Galicia, los paños de Segovia y otros mil productos nacionales, no sólo competían con los mejores del extranjero, sino que los aventajaban, tanto en la confección como en la calidad.

¿Por qué decayeron aquellas industrias?

En parte por las causas enumeradas, pero principalmente por el extranjerismo dominante desde principios de siglo, que, en su afán de invadirlo y adulterarlo todo, ha llegado al extremo de traer á nuestra escena un *Don Juan Tenorio* francés.

Y perdónesenos el mezclar á *Tenorio* en asuntos industriales.

¿Puede continuar tal estado de cosas?

Ni puede ni debe, y á que no continúe habrán de encaminarse los esfuerzos de nuestros industriales y comerciantes, eficaz y desinteresadamente secundados por la prensa en general, que precisa dedique al estudio de nuestras fábricas y talleres la mayor parte del espacio que hoy emplea en tratar cuestiones que en la mayoría de los casos distan mucho de reportar utilidad.

Digna de tan pequeño sacrificio es la industria española, y ahí están para confirmarlo y convencer á los que aun duden de lo que vale las brillantes instalaciones que casi improvisadas pueden admirarse en el Palacio de la Industria y de las Artes.

Esa Exposición, que es una gallarda muestra de los adelantos que han obtenido en España ramos importantísimos de producción nacional, demuestra que aquí hay quien sabe y quiere trabajar, aun careciendo de protección.

Y lo que es más digno de aplauso, que esta afirmación puede hacerse extensiva á todas las regiones españolas.

Tales son las reflexiones que el actual certamen de industrias modernas nos ha sugerido.

Acudimos á examinar los productos que en él figuran, previa galante invitación del delegado general, D. José Soler y Freixa, y durante las cuatro horas que en el examen invertimos, tiempo escaso si se tiene en cuenta lo mucho que hay que ver y admirar, pudimos convencernos de que los industriales españoles han realizado en pocos años un esfuerzo gigantesco.

Madrid está dignamente representado, como lo demuestra, en primer lugar, la instalación de carruajes.

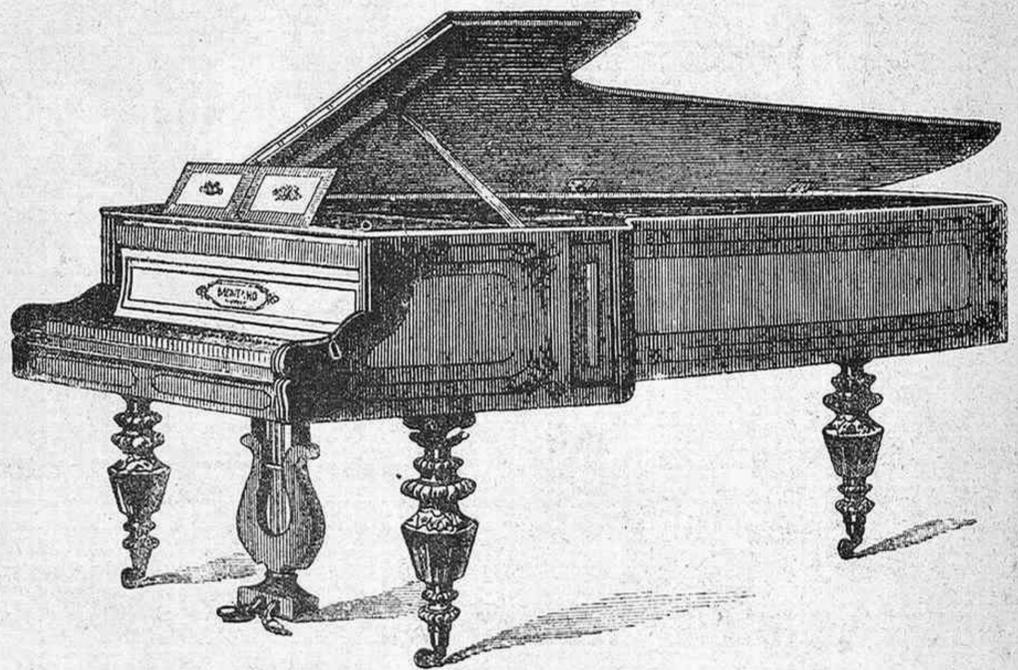
D. Zacarías López expone tres, entre los que descuella una bellísima calesa, de corte tan español, que está pidiendo á gritos alegrar con su caprichoso decorado la calle de Alcalá en una espléndida tarde de toros.

De desear sería que cualquier persona de gusto y con dinero tuviera la buena idea de adquirirla.

Los señores Lamarca hermanos exponen otros tres elegantísimos carruajes, que tanto por los materiales de que están contruídos, como por lo perfecto de su construcción, en nada desmerecen de los mejores del extranjero.

La casa Montano presenta una magnífica colección de pianos que honra á tan antiguos y acreditados fabricantes.

La justa fama de que la fábrica goza, tanto en España como en el extranjero, hace innecesario su elogio, pues desde el año 1838 en que se fundó, los pianos Montano han sido objeto de unánimes alabanzas y recomendados por los más notables profesores.



CASA HIJOS DE MONTANO.—Piano de cola, gran concierto, siete y cuarto octavas, escape perfeccionado.

Entre los expositores de Madrid figuran también las casas de Matías López, Venancio Vázquez, la notable instalación de vinos del señor duque de Sexto y la de cervezas Mahou y algunas otras de las que detalladamente nos ocuparemos en números sucesivos.

Cataluña, que sin duda alguna figura, por el número de sus industrias, á la cabeza de la Exposición, presenta muchas y notables instalaciones.

El salón de tejidos está decorado con sumo gusto por telas de fabricación catalana, en las que no faltan los productos de Ferrer y Vidal y de los telares de Puig y Wiector.

Sabadell, entre otros muchos productos, presenta, por medio del fabricante Sr. Torrelló, su novísima industria de hilos para coser, mientras que Tarrasa tiene, entre otras varias representaciones, la de los señores Codina y Sert, Sala hermanos, Domínguez y J. Prats é hijo con su original instalación de bambú.

Además, Cataluña, la región que da la nota dominante á la Exposición, tiene allí las cerámicas de Cocarnuy, las fundiciones artísticas de Masriera, las prensas de Mas Bagá y los tejidos metálicos de Rivière.

Es también muy notable la instalación del señor Vidiella, de Barcelona, consistente en varios modelos de embarcaciones, entre las que llama poderosamente la atención un *yate* preciosísimo.

La casa de D. Joaquín Sala y Font, también barcelonesa, expone gran número de aparatos de laboratorio y cirugía.

Todos los tipos de esta instalación son modelos inventados por el fabricante y consisten en mesas y sillones para operaciones, irrigadores, toalleros, gasas, compresas, etc., etc.

En la misma sala se halla la instalación de don Hermenegildo Miralles Inglés, de Barcelona, y la constituyen litografías, tapas para encuadernaciones, atlas geográficos, juguetes, platos de cartón para confiterías, marcos de cartón para fotografías y multitud de objetos económicos y bellos que pueden sustituir á otros de materiales costosos, estando al alcance de todos por su baratura.

Codorniu expone su exquisito champagne, presentando una instalación verdaderamente importante.

Esta reseña se prolonga demasiado y precisa terminarla; mas no lo haremos sin antes ocuparnos de las soberbias instalaciones de los establecimientos siderúrgicos de Bilbao.

Las dos grandes fábricas de la región vizcaína que se conocen con los nombres de *La Vizcaya* y *Altos Hornos*, pueden estar satisfechas de sus instalaciones.

Creados ambos establecimientos para la fabricación y construcción de los grandes materiales destinados á ferrocarriles, obras públicas y demás trabajos de importancia, han tenido el buen acuerdo de no enviar á la Exposición productos similares.

En la instalación de *La Vizcaya*, cuya vista ofrecemos á nuestros lectores en esta misma página, pueden contemplarse gran número de piezas de la más notable variedad, pudiendo observarse que más que á poner de manifiesto el emporio de la fuerza bruta remitiéndolas muy enormes, se han cuidado los instaladores de hacer resaltar lo heterogéneo de los tamaños.

Esta gran fábrica, que puede competir dignamente con las más importantes del extranjero, presenta 60 frascos con diferentes productos químicos, extraídos de la hulla en su instalación de

Sestao y que sirven de base en otros países para un número infinito de usos industriales.

Causa en verdad admiración profunda que de una materia tan ingrata como el carbón se saquen tan provechosas substancias.

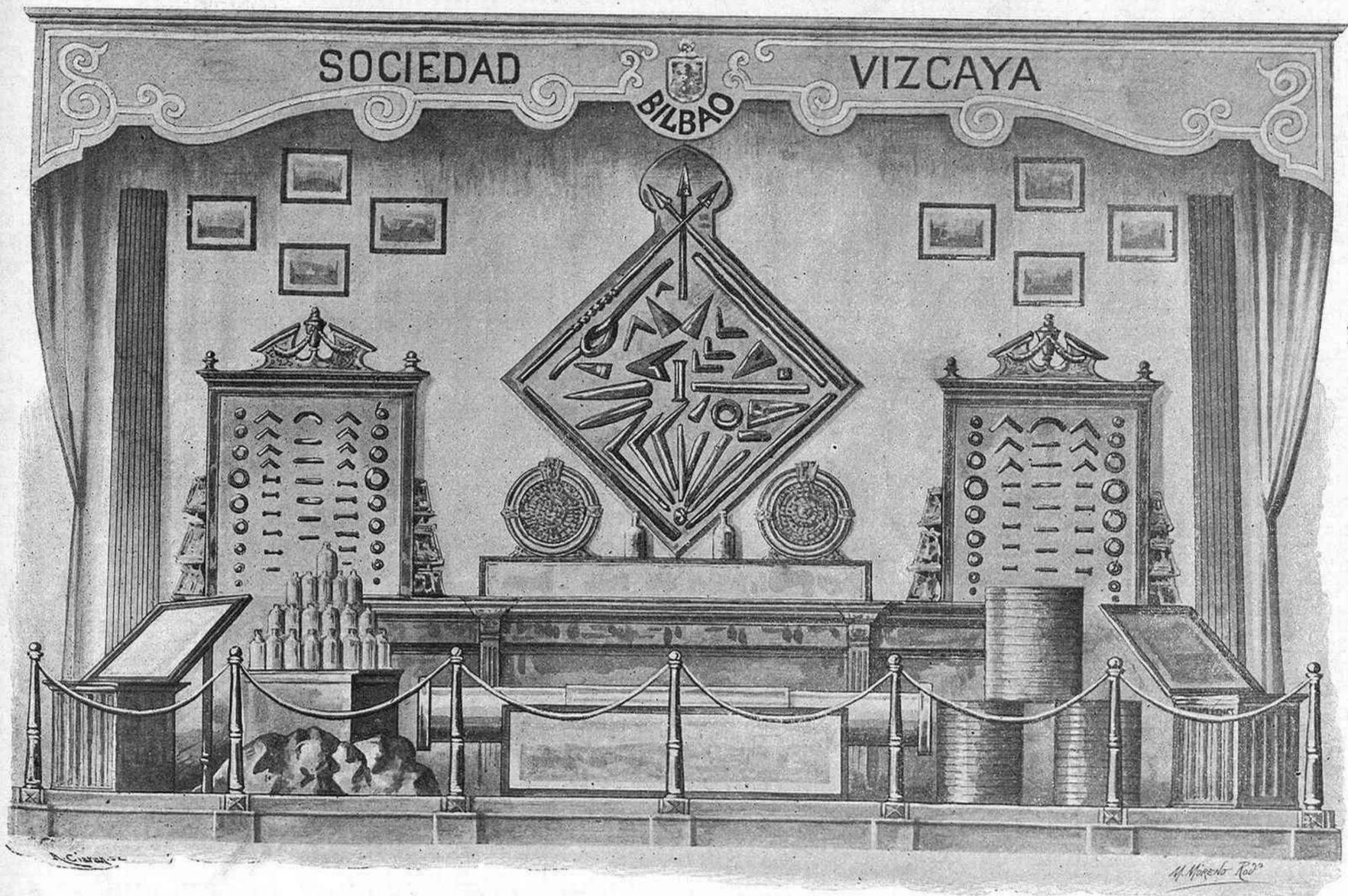
Los *Altos Hornos* presentan un rico muestrario de sus productos y una colección de piezas importantes, entre las que llama la atención dos grandes cilindros de su tren reversible y un modelo de puente.

La *Compañía Iberia* presenta sus fabricaciones de hojalata; los *talleres de Zorroza*, varias construcciones metálicas, entre las que figuran un puente y un tranvía aéreo; los de *Deusto*, aceros fundidos, una de las industrias siderúrgicas derivadas de más difícil obtención, y, por último, los de *Tubos forjados* presenta una magnífica colección para agua, vapor y gas, demostrando que su fábrica ha venido á llenar un vacío inmenso que se sentía en nuestra Patria para suministrar materiales á los ferrocarriles, marina, tanto mercante como militar, y á las demás industrias que de dichos productos necesitan.

Por lo que relatado queda, comprenderán nuestros lectores la importancia de este certamen industrial.

De esperar es, por tanto, que el Palacio de la Industria y de las Artes, donde se hallan expuestas todas las manifestaciones del trabajo, sea visitado por todas las clases de la sociedad, y muy especialmente por nuestra aristocracia, siempre dispuesta á movimientos de generosidad y á dar aliento á todo noble esfuerzo en pro de la cultura y del progreso de nuestra nación.

DANIEL COLLADO.

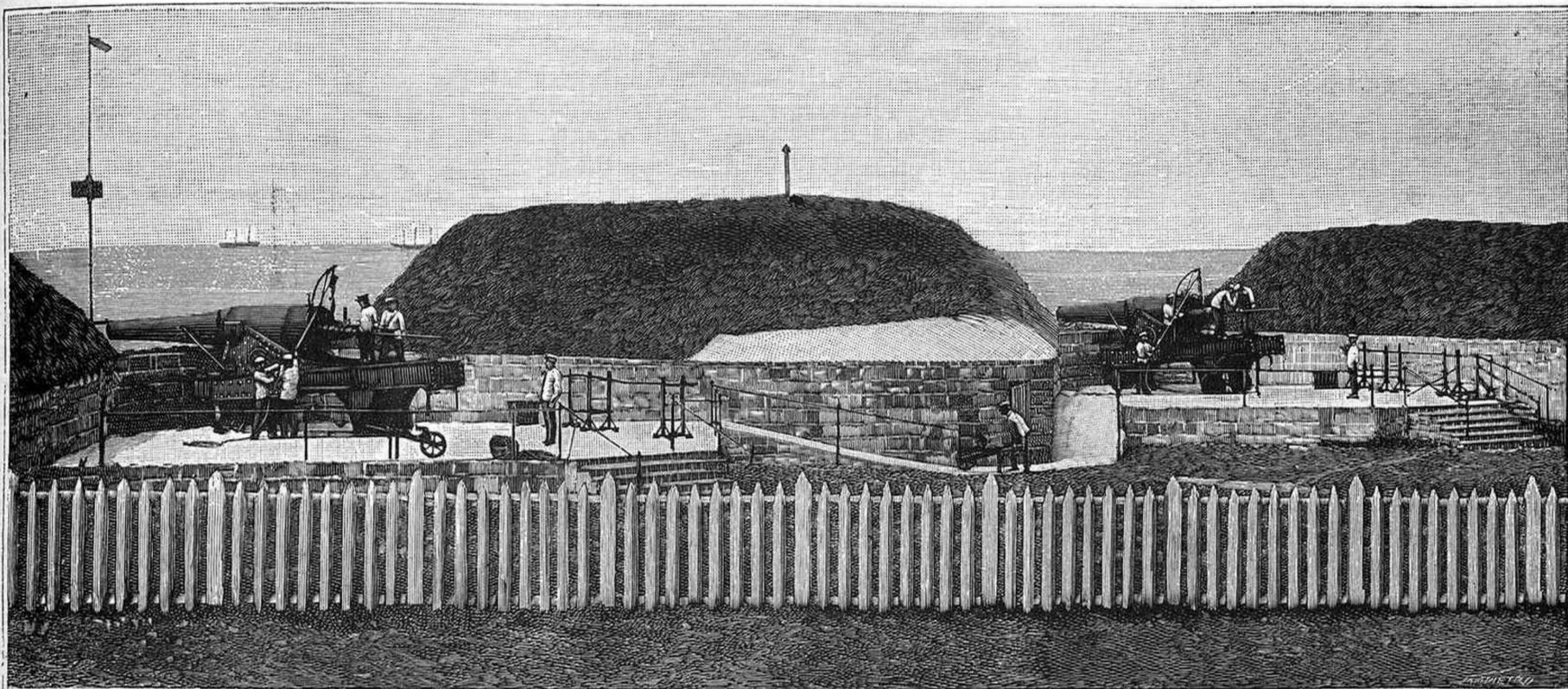


Instalación de la Sociedad bilbaína «La Vizcaya».

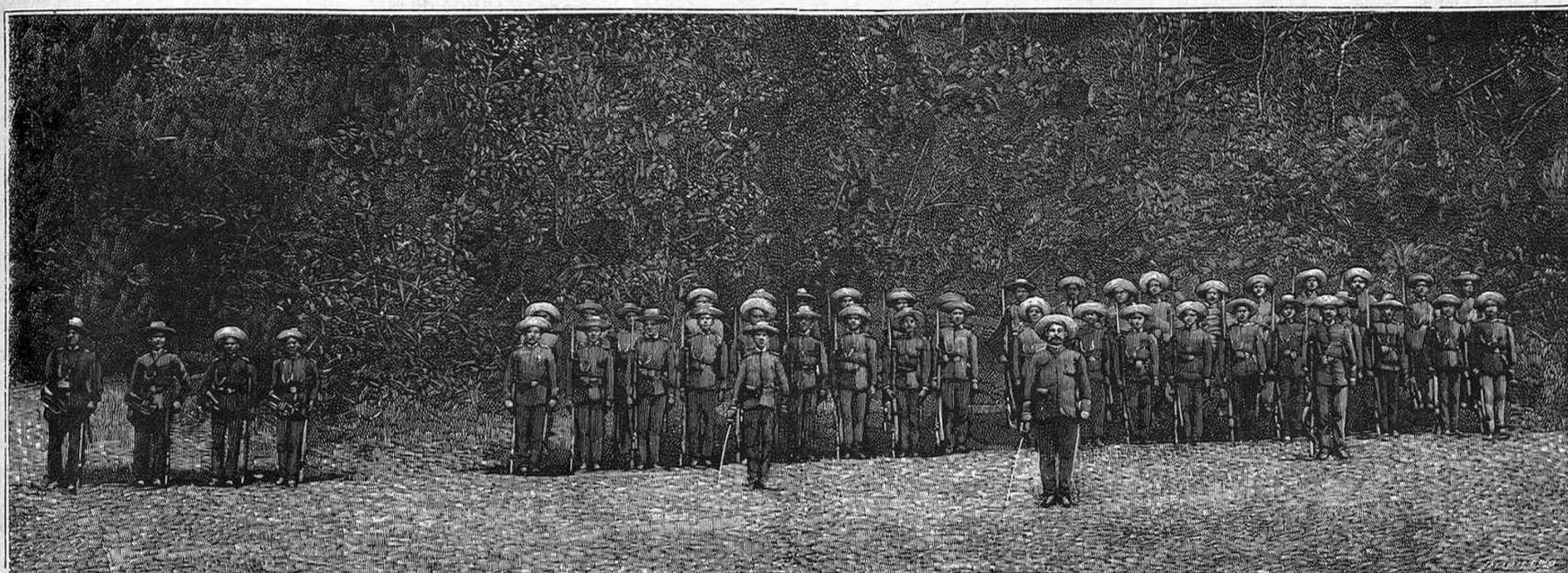


TEATRO DE LA PRINCESA.—María Tubau de Palencia en la comedia «La Vicaría».

FILIPINAS



MANILA.—Cañones de grueso calibre en las fortificaciones.



EJÉRCITO DE FILIPINAS.—Una sección de la Guardia civil.

HABLADURÍAS

—Por lo demás, ni nos queda dinero ni vergüenza para el consumo indispensable.

Así decía, uno de estos días, en el salón de Conferencias del Congreso, un orador de verano, como hay toreros de invierno.

A lo cual replicaba otro de la misma clase, pero autonomista furioso, ignoro si gratuito ó retribuido, como otros sujetos y algunos periódicos:

—El hombre nace libre; hemos borrado la esclavitud de nuestros mayores...

—Será de los mayores de usted, porque yo no descendo de negro.

—Es igual.

—No es igual.

—Ello es que ha concluido la esclavitud de los negros y no podemos tolerar la de los blancos. “Ya no hay Pirineos.”

—¡Qué animal es usted!

—Cuba libre, aunque la cabeza sea metropolitana, pero sin voto y sin veto.

—Y sin seso, como el busto de la fábula.

—Si se hubiera implantado la autonomía libre en el país oportunamente, otra cosa sería.

—Sí, señor, la “autonomía libre en el país liebre,” y si hubiésemos declarado rubio á Maceo, y pollo á Máximo Gómez, y virgen y mártir á Etelvina Cisneros, y caballero pundonoroso á Calisto García, todo habría terminado en seguida.

—Ahora puede que sea tarde.

—Las tres y media.

—Me refiero al momento histórico.

—Tenga usted fe, esperanza y caridad.

—Yo creo que aquello se acaba.

—Yo creo lo mismo, que se acaba todo menos la guerra y mister Woodford, que nos sobrevivirá.

“Obreros panaderos, candelistas, floristas, panecilleros, libretoseros ó libretistas, francesillas, Viena y repartidores;”

“A cuantos oyen la palabra mía, salud el labio de Colón envía.”

Que dijo D. Tomás Rodríguez Rubí en su drama *Isabel la Católica*.

Pero no fué Colón quien dirigió una proclama impresa á los “panaderos obreros, francesillas y Viena,” excitándoles á la huelga, ni siquiera Vera-gua, sino algún “candelista, ó algún florista, ó algún cronista.”

„Ya sabéis—decía la proclama—que en la junta general celebrada...

„Ya sabéis, vasallos míos, que hará dos meses y medio que el turco puso á Viena con sus tropas el asedio.”

¡Qué diferencia de tiempos! Entre aquel en que D. Eleuterio ponía su drama *El gran cerco de Viena* y este tiempo de “panecillos y francesillas,” median muchas generaciones de “candelistas y de Viena.”

“... se acordó que para hacer efectivas nuestras peticiones teníamos que apelar al arma que tiene el obrero; esto es, la “huelga;” pues cumplir con

buestro deber abandonando hoy mismo el trabajo en cuanto terminéis *buestras* faenas, no conformarse sin que el amo vaya á firmar á nuestra secretaría.

“Repartidores: no repartir hoy, que reparta el amo.”

O el “governador,” de la “provincia.”

Siguen los vivos, pero también con ortografía autónoma.

“¡Biban los 7 Reales!

„¡Unión y fraternidad!”

O sea, “vámonos á la venta del Grajo.”

La subida del pan es el grito de guerra que levanta en masa á las clases obreras.

Y á las personas de orden que saben apreciar las cualidades sociales del pan á domicilio.

Y á los panaderos *persé*.

La subida de precio del pan puede determinar un conflicto.

En algunos centros habían pensado ya en hacer rogativas para que bajase el pan á la altura de todas las inteligencias.

Un maestro de escuela que *otavia* no ha salido diputado provincial ni gobernador ni *ná*, ha dispuesto que los niños de su colegio recen enmendando el “Padre nuestro.”

“Pan nuestro, que estás en los cielos...”

Y luego: “El padre nuestro de cada día...”

Y “no nos dejes caer en la inanición...”

Pero todo eso pasará, como pasa *D. Juan Tenorio*, hace muchos años, en estos días clásicos de difuntos, buñuelos, castañas, matanza y otras porquerías.

Este año hay menos sucursales de la hostería del Laurel.

El género chico todo lo invade.

—¿Querrá usted creer—me decía lamentándose un galán plantado en el vivero de la calle de Sevilla—que no me ha salido ni un “cochino de Tenorio,” este año?

EDUARDO DE PALACIO

EL FENÓMENO DE BICORPOREIDAD

Sólo los necios se ríen
de lo que ignoran.
ECHegaray.

Ofrecimos á nuestros lectores en el número de LA ILUSTRACION NACIONAL correspondiente al 16 de Septiembre último, al referir el caso del doctor Eugenio Torralba, perseguido por la Inquisición por haber presenciado la toma y saco de la ciudad de Roma en 1527 sin haber salido de Valladolid, ocuparnos del extraordinario fenómeno de bicorporeidad, y hoy vamos á satisfacer nuestra deuda.

Dase el nombre de bicorporeidad, ú hombres dobles, á la propiedad que tienen algunos individuos de presentarse en otro sitio diferente del en que se halla su verdadero cuerpo, con otro cuerpo igual, al menos en la apariencia.

Si solamente se tuviera noticia de unos pocos casos de bicorporeidad podía la ciencia desecharlos ante el temor de que pudieran ser efecto de alguna alucinación por parte de las personas que los presenciaron, pero como en las historias de todos los tiempos y de todos los países encontramos numerosísimos casos, preciso es, en sana crítica, admitir la realidad del fenómeno, aunque haya de tenerse en cuenta la exageración en que hayan podido incurrir los historiadores al narrar hechos tan maravillosos.

No consienten los estrechos límites de un artículo la relación de muchos casos de bicorporeidad, ni tampoco lo juzgamos necesario, pues basta uno perfectamente comprobado para que los demás hayan podido tener la misma realidad. En el tomo de LA ILUSTRACION NACIONAL correspondiente al año 1889, publicamos, con el título de *Fenómenos maravillosos*, una serie de artículos en los cuales estudiamos metódicamente y con relativa extensión todos los fenómenos psicofísicos, entre los cuales referimos dos ó tres casos de bicorporeidad presenciados por numerosas personas.

Los anales católicos nos suministran abundante materia, y aunque de ellos descartemos muchos casos que los biógrafos de los santos pudieran atribuirles por el afán de enaltecer más su memoria, fueron otros comprobados hasta la evidencia, como el de San Alfonso Ligorio, por lo que fué canonizado antes del tiempo requerido.

Aunque muy conocidos los casos de bicorporeidad de San Antonio de Padua y San Francisco Javier, reproduciremos uno de este último por lo característico y por lo que facilita el estudio y explicación de estos hechos, al parecer contrarios á las leyes de la naturaleza.

San Francisco Javier se dirigía del Japón á la China en Noviembre de 1571, cuando el navío que le llevaba fué asaltado por una violenta tempestad. Temiendo que la chalupa fuese arrastrada por las olas, el piloto ordenó que quince marineros amarrasen esta embarcación al navío. Mientras trabajaban en esta operación llegó la noche; los marineros fueron sorprendidos por una racha y desaparecieron con la chalupa.

El Santo se había puesto en oración desde el principio de la tempestad y cada vez ésta redoblaba su furor. Los que habían quedado en el navío se acordaban de sus compañeros de la chalupa y los creían perdidos.

Pasado el peligro Javier les exhortó á tener confianza, asegurando que antes de tres días se les encontraría. Al día siguiente hizo subir un vigía, pero nada descubrió. El santo entró en su camarote y se puso á orar cayendo en éxtasis. Después de haber pasado así la mayor parte del día, subió al puente lleno de confianza y anunció que la chalupa estaba en salvo. Sin embargo, como al día siguiente nada se apercibiese todavía, la tripulación del navío, viéndose siempre en peligro, rehusó aguardar más tiempo á los compañeros que consideraban perdidos; pero Javier reanimó de nuevo su valor conjurándoles, por la muerte de Cristo, á tener todavía paciencia. Después bajó á su camarote y se puso á orar con gran fervor.

Por último, después de tres horas de espera se vió aparecer la chalupa, y bien pronto los quince marineros que se creían perdidos estuvieron junto al navío.

Cuando los hombres de la chalupa hubieron subido al puente del navío y aquéllos querían amarrarla, gritaron que era preciso aguardar á que saliese Javier, que *estaba con ellos*. En vano se intentó persuadirles de que no había salido del buque, pues los quince marineros afirmaban que había estado con ellos durante la tempestad y que él era quien les había reanimado su valor y quien había dirigido la chalupa hacia el navío... El barón de Sulza, chambelán del rey de Suecia, remitió á una comisión que se dedicaba á los estudios del magnetismo el siguiente relato:

“Volvía yo á media noche de visitar á un vecino—es sabido que en verano en Suecia no hay

noche, ó, al menos, hay tanta claridad que se puede leer el impreso más fino—cuando, al llegar á mi casa, mi padre salió á mi encuentro; estaba vestido como de costumbre y tenía en la mano un bastón que mi hermano había esculpido. Le saludé y conversamos largo tiempo juntos. Así llegamos hasta la casa y hasta la entrada de su cuarto. Al entrar en él, cuál no sería mi sorpresa al ver á mi padre acostado en su lecho y profundamente dormido; en el mismo instante la aparición se había desvanecido.

„Poco después mi padre despertó y me miró con aire de interrogación. “Mi querido Eduardo, „me dijo; bendito sea Dios que te veo sano y salvo „porque he tenido un sueño intranquilo por causa „tuya: me parecía que te habías caído al agua y „que estabas en peligro de ahogarte.” En efecto, aquel día había ido yo con uno de mis amigos al río á pescar cangrejos y temí ser arrastrado por la corriente. Conté á mi padre que había visto su aparición á la entrada de la finca y que habíamos tenido una larga conversación. Me respondió que con frecuencia le sucedían hechos semejantes.

„Sorprendido por lo extraño del suceso interrogué á varios vecinos, los cuales confirmaron que no era la primera vez que habían visto á mi padre fuera de casa cuando les constaba que no había salido de ella.”

E. GARCÍA GONZALO.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS

Prepárase con actividad la inauguración del regio coliseo, donde se han llevado á cabo obras de gran importancia, ensanchando el escenario para que tengan lucidez las óperas de gran espectáculo, ampliando el servicio de incendios, que adolecía de muchas deficiencias, y reformando de nuevo el paraíso, donde se habían instalado 14 palcos, restituyéndolo á su primitivo ser y estado.

Estas obras tocan á su fin, y con la llegada á esta corte del eminente compositor Luis Mancinelli, coincidirán los ensayos de *Hero y Leandro*, *Enrique VIII*, *Lohengrin*, *El Profeta*, *Hamlet*, *Los Hugonotes* y una ópera del ilustre Bretón que habrá de estrenarse después de haberse representado las anteriores.

Actuarán en la presente temporada artistas de gran fama, á cuyo efecto se han escriturado la Darclée, la Teodorini, Guerrini, Engle y Pacini, Damarchi, Bonet y Durot, cuyos sueldos habrán de satisfacerse en francos, precisamente, alcanzando enormísima suma.

Ya veremos cómo el Sr. Conde de Salazar se desenvuelve para afrontar atenciones de tanta monta, pues habrá noche que aun cuando se obtenga un lleno absoluto, no alcanzarán todos los ingresos, relativamente, á cubrir los gastos del teatro Real.

También el Español ha sufrido entorpecimientos y contrariedades para su inauguración, efectuándolo, por último, el 30 del pasado Octubre con *Semíramis*, del inmortal Calderón, refundida de nuevo por el Sr. Echegaray.

La protagonista de la obra, señora Guerrero, obtuvo, como siempre, los plácemes y repetidísimos aplausos del auditorio, que la hizo aparecer en el palco escénico multitud de veces, recompensando de esta manera las distinguidas condiciones de la notable actriz, que une al encanto de su voz

y su dicción perfectísima el sentimiento artístico que la caracteriza.

La *venta*, entremés del famoso D. Francisco de Quevedo, se puso en escena después, cuya producción, sea porque su antigüedad la ha pasado de moda ó porque aquellos moldes no encajan en las costumbres actuales, es lo cierto que, á pesar de los chistes en que abunda la obra, lo bien cortado de su diálogo y la acertada ejecución de los actores, pasó indiferente al público.

Deseamos con sinceridad que lo mismo la compañía que la empresa traduzcan respectivamente en honra y provecho el interés de la primera en favor del público y las notables condiciones artísticas de la segunda.

La empresa que no descansa un momento para que su reducido círculo no encuentre vacío es la del teatro Romea.

La *primera vara*, de los señores Ferreiro y Munilla; *Madrid, castillo famoso*, de Limendoux; *La torre de Babel*, de Jiménez Prieto, y *La noche del Tenorio*, de Felipe Pérez (hijo), se representan en su mayoría en el teatro Romea.

Algunas de ellas no han tenido todo el éxito que sus autores se proponían; en cambio otras; como *La torre de Babel*, lo han tenido muy lisonjero.

Refiriéndonos solamente á esta última, bien puede decirse que el Sr. Jiménez Prieto estuvo inspiradísimo.

La música, de Quinito Valverde, es sabrosa y agradable, sobre todo el schotis de entrada y el coro de las bañistas con el criado, porque la canción se desenvuelve en la fonda de un balneario, donde juegan sus papeles un matrimonio, la criada y su novio.

Ahora lo que más preocupa á la gente aficionada á la música sublime son los acuerdos tomados por la Sociedad de Conciertos de Madrid, proponiéndose celebrar ocho grandes conciertos en el teatro del Príncipe Alfonso, que se verificarán los días 7, 14, 21 y 28 del actual, y los 5, 8, 12 y 19 de Diciembre próximo, á las dos y media de la tarde.

Esta sociedad, que lleva haciendo sus campañas durante treinta y tres años, ha organizado para la presente temporada otoñal una serie de sesiones, con la cooperación del insigne maestro C. Saint Saëns, del eminente Luis Mancinelli, del popular C. Lamoureux y del pianista H. Bauer.

Estos valiosísimos elementos, unidos á los que cuenta la sociedad, tan hábilmente dirigida por el maestro Jiménez, seguro es que harán las delicias del público madrileño, el cual corresponderá gustoso á los sacrificios y gastos de la mencionada Sociedad de Conciertos, que reanudará éstos después de un mes de descanso, en cuya temporada primaveral tomará parte el conocido pianista Diemer y algunos otros concertistas.

En estos espectáculos es donde el bello sexo puede, á nuestro juicio, ostentar ese monumental modelo de la moda llamado sombrero.

No importa que cualquiera de ellos entorpezca la vista del espectador, porque en los conciertos no se desarrollan cuadros escénicos.

Allí no se va más que á saborear los acordes y las armonías de la alta música.

De forma que si á ella se unen inmensos conjun-

tos de flores, lazos y plumas, la fantasía del espectador será conducida al paraíso de las Hadas.

RE-LA-MI-DO.

PASATIEMPOS

SOLUCIONES

AL CUADRO DE MOSAICO DEL NÚMERO ANTERIOR

F	L	A	N
R	O	T	O
A	D	A	N
C	O	R	O

**

Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR

A-NA-CLE-TO

BANCO HISPANO-COLONIAL

Obligaciones hipotecarias del Tesoro de Filipinas.

SERIE A

Primer sorteo de amortización.

ANUNCIO

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Francisco de Sales Maspons y Labrós, el primer sorteo de amortización de trescientas obligaciones hipotecarias del Tesoro de Filipinas, serie A, según lo dispuesto en el art. 2.º del Real decreto de 28 de Junio de este año y Real orden de 18 de Septiembre último, han resultado favorecidas las bolas

Números 79, 472 y 508.

En su consecuencia, quedan amortizadas las trescientas obligaciones números 7.801 al 7.900, 47.101 al 47.200 y 50.701 al 50.800.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentar, desde el día 1.º de Noviembre próximo, las carpetas provisionales que representan las obligaciones cuya numeración se ha expresado, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada una de ellas.

El pago se efectuará en las oficinas del Banco en Barcelona; en Madrid, en el Banco de Castilla, y en provincias en casa de los comisionados ya designados en cada plaza. En todos los puntos indicados se facilitarán las facturas, que deben suscribir los interesados.

Barcelona 20 de Octubre de 1897. - *El Secretario general*, ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.

J. Méndez.—Gran estudio y taller de fotografía, fotograbado y fotouipia, ampliaciones, reproducciones, pinturas al óleo y á la acuarela, reproducción de cuadros del Museo de Madrid, vistas interiores, fotografías instantáneas de noche, con aparatos especiales para salones, círculos, teatros, etc., retratos en tamaño de hoja, desde 25 pesetas.—Se entregan retratos en cincuenta minutos. Esmaltes de todos tamaños. 12 retratos sellos, 1,50 pesetas.—29, Preciados, 29, Madrid.

ARTES GRÁFICAS

Fotograbado, zincografía, cromotipia, etc.

ALFONSO CIARÁN

QUINTANA, 34, HOTEL MADRID

Austria y Hungría.—Sociedad mutua de seguros contra incendios, heladas, granizos, toda clase de ganados y la vida humana. Se gestionan préstamos á los asegurados al 6 por 100 anual.—Madrid, Preciados, 23.

Academia preparatoria para el ingreso en las Academias militares y todas las carreras especiales.—Director, desde la apertura en 1881, D. Wenceslao de Castillo elejabeytia Navarro, maestro de cadetes (que ha sido) en varios regimientos hasta la supresión de aquéllos en los Cuerpos de Infantería en 1871, Profesor en las Academias de cadetes de distrito, desde la creación de aquéllas en 1871 hasta la disolución en 1874, por oposición en la de Infantería (Toledo) desde 1875 á 1881.—La matrícula está abierta todo el año; de diez á dos, en la casa habitación del Director, Reyes, 27, primero.—Los honorarios se satisfacen por meses completos y adelantados. Academias militares: Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría, 36 pesetas. Francés y Dibujo, 15 ídem. Clases particulares. Clases de repaso. Honorarios convencionales.

Nuevo Gran Hotel y Restaurant de Inglaterra.—Plaza de Cataluña, esquina Fontanella, Barcelona.—Inaugurado en Octubre de 1897 con arreglo á todos los adelantos. Lujo, elegancia, confort, restaurant de primer orden, ascensor eléctrico y luz eléctrica. Pensión desde 10 pesetas diarias.

La casa editorial del Sr. Núñez Samper acaba de terminar la publicación de la importante obra *Aritmética general*, del distinguido filólogo y políglota D. Eduardo Benot, que consta de cuatro elegantes tomos encuadrados en tela y se vende en la citada casa y en todas las librerías.

Vaquería suiza del parque de Barcelona.—Lechería, café y restaurant. *Establecimiento situado en el sitio mejor y más pintoresco de la capital. Comedores y departamentos destinados exclusivamente al servicio del restaurant. Especialidad en *refrescos, lunches*, comidas para bodas y bautizos y banquetes, á precios convencionales.



El ideal para las señoras es tener una bella encarnación, y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas; la epidermis sana y limpia; tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la *Crema Simón*, de los *Polvos* y del *Jabón Simón*. Exigir bien la *Crema Simón*, y no otros productos similares.

Enfermos del estómago.—No nos cansaremos de recomendarles que si se quieren curar su afección, hagan uso del tan justamente acreditado preparado *Estómago artificial* ó polvos del Dr. Kuntz, y empezará la mejoría á la primera toma.—Arrenal, 2 y en las farmacias.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba y en 1/2 cajas para el bigote). Para el brazo empleese el *PILVORE DUSSE*, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

L'Union.—Compañía francesa de seguros contra incendios, fundada en 1828. Capital social, reservas y primas á cobrar, noventa y cinco millones de pesetas. Sucursal española, Barcelona, paseo Colón y Merced, 20, 22 y 24, principal. Director, D. E. Gès.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

Crédit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Café de la Montaña.—Lo más notable de Madrid. Puerta del Sol, núm. 1, y Alcalá, núm. 2. Es el punto de cita de la colonia montañesa. Servicio de primera clase.

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

Banco Vitalicio de España.—Primera compañía española dedicada exclusivamente á seguros sobre la vida, á prima fija. Calle Ancha, 64, Barcelona.

Academia de billar, Plaza de Santa Ana, 7.—Grandes partidos todos los días, desde las tres de la tarde, por profesores franceses y españoles.

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

Imp. de los Hijos de R. Alvarez, á cargo de Arturo Menéndez. Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.—Madrid.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE LOUIS ROLLAND, 17, Grand Montrouge près Paris.

Palacio del billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos. Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 80 y 82, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: *PERFUMERIA FRERA, Carmen, 1.*



Academia de billar de la Rambla. *Café Americano.* Barcelona.—Todos los días, de tres á siete de la tarde y de nueve de la noche en adelante, sesión de billar por los afamados profesores Cure, Crozatier, Rodríguez y otros, españoles y extranjeros. Servicio esmerado. Bebidas de primera marca.

ALMACÉN GENERAL DE ROPA
PARA TODOS LOS
Institutos del Ejército y Hospitales militares
DE
CORUJO GALAN Y COMPAÑÍA
—s. en c.—
San Ignacio núm. 82.—HABANA.—Entre Muralla y Sol.
Correo: Apartado 580.—Dirección telegráfica: Corujo.

NAIPES COMAS

FABRICA DE PAPEL Y NAIPES FINOS DE HILO Y UNA HOJA de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda de San Pedro, 4, Barcelona—Casa fundada en 1797.—Teléfono, 1.708.—Marcas acreditadas: «El Cierro» y «El Manoc», «El León», de J. Samsó, y «El Periquito», de C. Massó.

PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un terciopelado agradable. En cuanto á las manos les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la *Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera,* y en las seis *Perfumerías* sucursales que posee en París, así como en todas las buenas *Perfumerías.*

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los RECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne

CONTRA: Resfriados Gripe, Influenza Bronquitis Coqueluche Irritaciones del Pecho y de la Garganta

Venta en todas las FARMACIAS.

El VINO de PEPTONA CAILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del

ESTOMAGO
LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; de ahí, pues, exigirse la firma *Caillon.*

3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.

MEALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

MITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS